

# GUATEMALA

## RESUMEN-DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DEL INDIO EN GUATEMALA

### Introducción

El siguiente es un resumen breve de la situación actual del indio guatemalteco, elaborado para ser presentado en la Reunión de Barbados en julio próximo. Sigue el objetivo de relacionar la problemática nuestra dentro del contexto general de las poblaciones indígenas de América, y trata de ubicarse como una realidad palpitante, en un movimiento permanente y constante; es decir, no pretendiendo ser el reflejo de una situación social de derrota o en proceso de desaparición por integración, sino la imagen de lo que en realidad es una situación de dominación, pero con reservas y acopio de energías que nos presentan la expectativa de la participación inminente.

Efectivamente, nuestra población de Guatemala es mayoritaria en un alto porcentaje, y tiene la energía suficiente para participar en la construcción de su propia historia. El presente trabajo sólo puede ser una pequeña manifestación de esta misma realidad, aunque en su contenido por el momento pueda reunir mayor cantidad de datos deplorables que halagüenos. Pero nuestra presencia es la existencia de nuestra misma energía y pre-

disposición a participar retomando el hilo histórico, y nuestra voz, en otro tiempo inaudible o inexplicable, es la misma con otros instrumentos de expresión.

## I. Situación económica

En Guatemala nuestra población vive en una situación de dominación ocupando la base del proceso de producción general, en una franca desventaja con relación al grupo ladino que, siendo minoritario, se aprovecha de los beneficios de esta relación de dominación establecida, ya sea en forma directa, percibiendo los medios económicos respectivos, o en forma indirecta, utilizando ciertos servicios, recursos culturales y la mentalidad dominante que se crea en las ciudades.

Generalmente la población está dedicada a actividades agrícolas, pero no posee la tierra en propiedad.

Antes de la llegada de los españoles a América, nuestro pueblo utilizaba toda la tierra y tenía sistemas de rotación de manera que ésta no se encontraba bajo una explotación y uso inmoderados. Además, los cultivos eran suficientes para mantener una dieta adecuada completada por la caza y pesca. Ahora la tierra está en manos de un grupo reducido de personas que han heredado desde el tiempo de la invasión española, tanto las grandes extensiones de tierra fértil, como los sistemas de poder que les permiten conservar y aun acrecentar este privilegio, de modo que para el año de 1973 existían 312 800 fincas de un tamaño promedio de 1.8 has., número que se considera aumenta en cada decenio en un 18.4% disminuyendo el tamaño promedio de las fincas. Y en el mismo año había 950 fincas con un tamaño promedio de 1 765 has., cubriendo una superficie cuatro veces mayor que las pequeñas; además, en el mismo período había aproximadamente 185 mil familias sin tierra.

Guatemala es un país agrícola y, por lo tanto, su principal riqueza se deriva de la agricultura. La gran

mayoría de la población, aun la que no es agrícola, depende de ésta, pues sus artesanías y pequeños comercios prosperan o fracasan al ritmo de las actividades agrícolas.

El comercio pequeño, o las artesanías padecen con toda su fuerza el fenómeno de la inflación mundial, y al contrario del comercio mayor, su poder de recuperación o adaptación es casi nulo, llegando a tardar hasta un año en acomodarse a los nuevos precios, pero en ese mismo período los precios han cambiado varias veces, por lo que los artesanos y pequeños comerciantes van siempre con un año de retraso.

Se agrega a esto el hecho de que los artesanos indígenas no tienen acceso a los créditos de los bancos o instituciones de desarrollo.

## II. Situación sociocultural

Existen varios factores que determinan la situación social y cultural, pero los más importantes para el caso de Guatemala son necesariamente los siguientes: en primer lugar, el sistema de tenencia de la tierra y distribución de sus productos.

Ésta es la base de la economía de la población, pues como ya se dijo, Guatemala es un país agrícola. Quien posee tierra, posee también riqueza y, por lo tanto, los recursos para un mejor nivel de vida.

En la cultura maya-quiché, la tierra representó, desde el inicio, un papel importantísimo como proveedora de los medios de subsistencia, hasta ser incorporada al sistema religioso. En los días presentes la tierra sigue siendo uno de los elementos más importantes en la vida de la población, aunque sea escasa y de baja calidad para cultivar.

Otro factor importante en la definición de las características socioculturales actuales de la población, es el proceso seguido desde la fundación de las primeras ciuda-

des españolas en 1524, cuando se establecieron centros de poder en los que residían los grupos dominantes o sus agentes, como autoridades o como servidores públicos. Hasta la fecha, el contraste entre la ciudad capital con construcciones modernas y muchos medios de comodidad para pocos, y las chozas de las aldeas en el área rural, es la viva imagen de Guatemala y lo que el español, criollo o ladino han querido hacer de ella. Sistema que se reproduce cada vez que se crea por decreto otro municipio, villa o ciudad.

Esta situación hace que los servicios elementales se concentren en las ciudades donde reside el 30% de la población general, y el 70% restante se quede sin servicios y, por lo tanto, está bligada a prestar sus brazos para producir la riqueza que otros aprovechan.

El tercer factor o condicionante puede definirse como una situación social derivada, pero que a la vez constituye una causa general que afecta las características socioculturales en detalle, que tipifican una situación de dominación.

En Guatemala existen sectores de la población general que al aprovechar las ventajas que les proporciona el sistema mismo, realizan actividades o trabajos que se enmarcan dentro de una dramática relación de clase.

Los que poseen recursos económicos, poseen también medios para educarse, alimentarse bien, incluso para crear sistemas políticos que les permiten mantener los privilegios; mientras que quienes no tienen tierras ni recursos económicos no pueden educarse, no tienen participación política, ni siquiera están bien alimentados.

Ahora bien, generalmente son indígenas los que están dentro del segundo grupo, y ladinos los del primero. Esta aceptación no es de ninguna manera la oficial, sino es el concepto del indio dominado que reconoce como *mus* (blanco), a aquel que se encuentra del otro lado, aunque su piel sea negra.

Es decir, la relación de clase demuestra con claridad la existencia del racismo, y el concepto ya socializado que el indio tiene del dominador comprueba a su vez la existencia de la relación de clase, que en otros términos puede perfectamente relacionarse con los conceptos más cargados de ideología de la cultura occidental, tales como desarrollo, atraso, civilización, barbarie, tradicionalismo, comunidad folc, etcétera, etcétera.

Estos tres factores se concretan a la postre en lo que en sí es la situación sociocultural del indio de Guatemala, que de manera gruesa podría resumirse así:

### Salud

El 82%\* de la población menor de cinco años padece diversos grados de desnutrición. El 60% de la población general padece hambre. De todos los muertos el 46.32% son niños menores de cinco años.

El guatemalteco consume sólo la mitad de los requerimientos de grasas, dos terceras partes de los requerimientos de proteínas, pero sí, una tercera parte de más de los requerimientos de carbohidratos. Se diría que come especialmente para tener fuerzas para el trabajo pesado.

Toda la gente que trabaja en programas de Salud Pública sabe que las principales causas de enfermedad y muerte son controlables con medidas preventivas y saneamiento ambiental y, sin embargo, el 61% del presupuesto de Salud Pública del Estado está dedicado para financiar hospitales, y de éste el 70% se usa para pagar salarios. El 10% tan sólo se utiliza para programas preventivos y de saneamiento.

Los servicios de salud se concentran hasta en una proporción del 95% en los cascos urbanos, especialmente en la capital del país.

\* Éste y todos los datos pueden comprobarse en cualquiera de aquellos resúmenes sofisticados de la opresión, para cuya elaboración en Guatemala existen la Dirección General de Estadística, Planificación Económica, etcétera.

La producción de medicamentos y profesionales que utilizan esos medicamentos, está en poder de los grupos ladinos dominantes. Los precios tanto de las medicinas, como de los servicios de los médicos son elevadísimos si se hace referencia al ingreso per cápita anual. Tanto en lo privado como en lo público, los profesionales de la medicina acumulan con facilidad y con la protección de todo el sistema jurídico vigente, capitales de importancia, y es la población más necesitada la que paga sus servicios, ya sea en forma directa o a través de impuestos que evidentemente no pueden evadir. La salud, pues, es un privilegio de clase.

### **Educación**

La educación sistemática a la vez es un privilegio de clase, es un instrumento en la creación de intermediarios que coadyuvan a la mantención de la situación general de dominación.

El analfabetismo alcanza, según datos oficiales, el 78% de la población. De los niños de edad parvularia, sólo acude a las escuelas el 6%; de la edad escolar asiste el 66%; de los comprendidos entre los 15 a 20 años asiste a la escuela secundaria el 2,2%; y a la Universidad llega apenas el 0.5% de la población total.

Pero la deserción escolar es alarmante y es debida a las causas ya mencionadas. En la escuela primaria hasta 1974, la deserción escolar en el área rural, que es en donde reside la población indígena predominantemente, alcanzó el 97.18% de los alumnos inscritos. Es decir, sólo el 2.82% llegó a estudiar el 6o. grado

Los programas educativos dedicados a la población campesina son mínimos y generalmente se orientan a sacar fuerzas de flaqueza, pues, por ejemplo, el problema agrícola se ve como falta de tecnificación, no como falta de tierra; el problema de salud como ignorancia, así como todos los demás problemas del indio.

### **Servicios sociales**

Como se anotó atrás, los servicios fundamentales se encuentran condicionados por el proceso histórico de dominación, que separa las áreas urbanas para los intermediarios y sectores dominantes y las áreas rurales para la población desposeída y que constituye la fuerza de trabajo.

En las ciudades se dan los servicios, y en las aldeas abundan las necesidades sin solución alguna, al grado que la población indígena ha venido siguiendo un proceso de adaptación a través de los siglos de dominación, a un nivel de vida precario, adaptación al hambre, a la enfermedad y hasta a la muerte. Así como se puede encontrar trabajando a una persona con dos gramos de hemoglobina en la sangre, lo mismo puede hallarse familias enteras que han crecido y viven desnutridas, alimentándose a base de carbohidratos, en una resistencia férrea que se trastoca a veces en una falsa interpretación fatalista del mundo en que vivimos.

### **Resumen de la estructura social**

La población ladina identificada por diversas interpretaciones sociológicas como las clases altas y media, alcanza a lo sumo un 20% de la población, mientras el resto está constituido predominantemente por la población indígena que, estando en la base de la estructura económica soporta con su trabajo la producción especialmente agrícola de exportación y consumo interno.

Esta situación a la vez que se analiza en términos económicos, deja ver dos fuerzas sociales interactuantes que le sirven de soportes, atenuantes, amortiguadores, paliativos, represivos, etcétera.

Por un lado, está la fuerza que va de arriba hacia abajo, concretada por los instrumentos de poder entre los

que se incluyen con igual categoría, tal sistema jurídico, el sistema educativo, el de administración pública de servicios sociales, como las llamadas fuerzas del orden, las policías y autoridades diversas.

La otra fuerza se origina abajo con dirección hacia arriba, como una respuesta de la población a los procesos de dominación física y psicológica. Puede denominarse como apasionamiento social a aquella actitud resultante de la internacionalización del sistema de dominación con toda la fuerza de sus valores culturales y sociales, hasta el inconsciente del dominado, que íntimamente aprende el meollo del sistema escalonado de dominación en estrecha relación con la ideología desarrollista, en el que se puede ser un desajustado y dominado, o un intermediario de cualquier categoría que se adapta al ritmo del desarrollo de la humanidad, y que pierde toda conciencia de grupo, y acepta el racismo institucionalizado, en un nivel ideológico al negar su propia identidad y relación con algún grupo indígena concreto o con un concepto relacionado con lo indígena, lo atrasado y problemático. Es decir, aquella actitud de negar lo problemático y difícil, y aceptar el nuevo orden del sistema imperante en el que unos dominan a otros y se aprovechan de su trabajo. Para ello se auxilia de la justificación originada desde el momento de la invasión del siglo XVI, y desarrollada hasta nuestros días al amparo del proceso de occidentalización de los pueblos subdesarrollados, en que la civilización se gana escapando del grupo dominado por un canal individual o familiar y pasando a ser inicialmente un intermediario o de ínfima categoría a costa del sufrimiento de otros. La justificación del desarrollismo, que puede manifestarse a la postre como apasionamiento social en un indio que quiere dejar de serlo, así como en un profesional universitario que de estudiante tuvo orgasmos revolucionarios inspirados en el marxismo teórico, que después aprende inglés, una es-

pecialización, una tecnología norteamericana o extranjera.

### **Procesos sociales con objetivos culturales y de dominación**

El proceso más importante y de más grave repercusión, es el del apasionamiento social por medio del que hacen que el indio aprenda el concepto de desarrollo desde el punto de vista occidental, el concepto de cambio desarrollista, de lo civilizado y educado, de lo mejor y lo peor; pero estos conceptos se dan dentro de un marco de dominación económica y al aprenderlo el indio, pierde en gran medida su relación íntima con su comunidad y se alista para servir solamente, y no precisamente a su gente.

Este mismo proceso es visto por la educación oficial como un positivo proceso de latinización plenamente justificado, con sus valores sociales y culturales, y con una ideología muy desarrollada que transforma el racismo de la situación de dominación en el mágico acto de la irrupción de la luz en medio de las tinieblas.

Los problemas económicos del indio son concretos, la discriminación, tanto a nivel macrosocial como individual, es también concreta. La población dominada y discriminada, sin instrumentos para canalizar sus energías para solucionar sus problemas a nivel de grupo, se ve tentada en forma cotidiana a aceptar un canal de ascenso individual, que en su caso es el abandono concreto de su gente, la debilitación del grupo y el fortalecimiento del sistema con la incorporación de nuevos intermediarios.

La fuerza del proceso es abrumadora, pues tiene a su servicio no sólo la ideología desarrollista, sistemas religiosos, etcétera, sino los instrumentos de comunicación puestos a su alcance por la expansión del capitalismo a través de objetos manufacturados. La radio es la que más se ha

acercado a la población con el atractivo de la música mexicana popular, que en su estructura se asemeja bastante a la autóctona, y su vocabulario es fácilmente comprensible.

Los programas de desarrollo, por su parte, complementan esta función al llegar hasta importantes áreas rurales con su propia concepción de la problemática comunal. En esta concepción se entienden los problemas del indio en forma particular y no se enmarcan dentro de un análisis completo regional o nacional de la situación de dominación. Las soluciones del desarrollo son particulares y van cambiando mínimamente la infraestructura de algunas aldeas a la vez que van orientando a sus habitantes a través de un proceso de individualización. Por lo tanto no existen comités u organizaciones regionales que favorezcan la participación de grandes grupos de población sino solamente organizaciones separatistas de acuerdo a los distintos programas que dividen aún más a la población, no sólo a nivel de aldea, sino a nivel de grupos dentro de una misma aldea. Por ejemplo, un Comité de Agua Potable que no quiere saber nada de otros asuntos más que los relacionados con su programa. De esta manera la problemática general se particulariza y la población indígena se divide y no tiene organismos de representación para orientar de una manera regional o nacional la solución de sus problemas.

### III. Procesos de resistencia

De la manera oficial como se pretende enfrentar los problemas del subdesarrollo y desarrollo de Guatemala, no se ha concebido nunca un proceso o actitud de resistencia consciente. Cualquier manifestación de oposición a una nueva forma de desarrollo del sistema de dominación, se interpreta por los sectores dominantes como una expresión del estado de ignorancia y atraso en que se encuentran las comunidades indígenas. En esta forma se

ha actuado hasta nuestros días, desde el primer momento en que se inició la invasión española.

Esto ha fijado la idea de que toda oposición no es conveniente para el desarrollo, y es inteligente y educado quién acepta con mayor facilidad los procesos sociales que se ponen a su alcance. Pero lo más importante de todo es que los mismos indios han estado sujetos a la propagación de esta idea, de modo que aún entre nosotros hay quienes dicen de un hermano que es ignorante, que ése sí es muy indio, o que no hay que ser tan indio.

De modo que el procedimiento consigue desinterpretar los hechos que se suceden en orden a un proceso de resistencia, el cual sí existe y su vigencia se da de diversas maneras.

Cuando el indio sucumbe a esta desinterpretación es cuando empieza a apasionarse y a enamorarse por el ladino y su desarrollo, sus energías se desmoronan y resurgen en una nueva orientación.

Pero, en conclusión, la resistencia existe y tiene formas de manifestarse, y algunos grupos han empezado a entenderla como tal y no con los nombres que el sistema le pone.

Pero la resistencia en sí es la existencia de las dos posiciones antagónicas del proceso de dominación. Se inició al momento de la invasión española, cuando el pueblo perdió sus propias autoridades.

Después de la imposición de las nuevas autoridades, al surgimiento de cada institución española corresponde la elaboración, de parte del indio, de un concepto propio relativo a esa nueva institución, elaboración que surge de la base de un esquema referencial propio de la cultura autóctona.

A esta elaboración conceptual sigue una actitud de rechazo, no aceptación, resistencia, y a ésta corresponde una medida represiva de parte del dominador, la cual es en sí la realización de la dominación.

Al surgimiento de los dioses católicos (aún en nuestros días se adora a las vírgenes y santos elevados a la categoría de dioses) surgió un concepto relativo en el que se asociaba la crueldad del hombre blanco, le siguió una actitud de resistencia y luego vino la imposición por la fuerza de esta religión a la vez que se reprimía con crueldad la religión autóctona.

A cada ciclo del proceso de dominación compuesto por estos pasos enumerados siguió siempre, no una solución definitiva del conflicto, sino un reajuste de la colonia, adaptándola a las diferentes etapas históricas hasta nuestros días en que se siguen repitiendo.

La resistencia continúa dándose, por lo tanto, en todos los niveles imaginables y sus distintas manifestaciones pueden reunirse en dos categorías.

La resistencia pasiva es el rechazo y la huida, el desconocimiento de la situación externa a la comunidad, el desprecio por todo aquello que llega de fuera. Este tipo de resistencia es más que todo el intento de conservación cultural y por lo mismo tiene una característica muy especial que no es precisamente una buena estrategia: el rechazo es indiscriminado. La comunidad sencillamente rechaza y huye a todo lo que lleva al hombre blanco o ladino, representando a la autoridad y al gobierno, sin detenerse a escoger qué es bueno y qué es malo, que puede utilizarse en su favor o en su contra.

### **La resistencia activa**

Se manifiesta de diversas maneras, pero en el fondo corresponde a la acumulación de energías en la población dominada, a la predisposición a participar que toda comunidad posee, porque no existen comunidades absolutamente estáticas y pasivas.

Estas energías acumuladas buscan una forma de expresarse y necesariamente tienen que liberarse. En la co-

munidad, entonces, se organizan fiestas, bailes dramatizados, procesiones religiosas majestuosas, movimiento migratorio constante en que la mayoría de los casos tiene razones económicas, pero en otros es un simple gasto de energía a través del movimiento.

Esta resistencia es apenas la desviación, el escape de energías que deberían utilizarse para la liberación y solución de problemas colectivos.

Además de esas formas enumeradas, hasta nuestros días se empieza a dar otro tipo de resistencia, la que cuenta con una organización a propósito.

En todo el país se está manifestando, aunque en realidad no tiene un solo color ni una sola estructura todavía, y en el mejor de los casos se encuentra en la fase de elaboración de una ideología aceptable.